

RECIENTES

Coloquio Internacional *La diversidad cultural en el Caribe*

En la mañana del lunes 26 de mayo quedó inaugurado en la Sala Che Guevara de la Casa, tras las palabras de la poeta cubana Nancy Morejón y de Yolanda Wood, directora del Centro de Estudios del Caribe, el Coloquio Internacional *La diversidad cultural en el Caribe*. En la jornada inaugural, como homenaje al intelectual martiniqueño Aimé Césaire, fallecido en fecha reciente, actores dirigidos por Carlos Díaz ofrecieron fragmentos de la pieza de Césaire *Una temporada en el Congo*, según el montaje original de Roberto Blanco. Los intelectuales asistentes al evento –Michèle Pierre-Louise, Mireille Jérôme (Haití); Marcio Veloz Maggiolo (República Dominicana); Andrés Bansart (Venezuela); Marc Blanchard, Raquel Scherr Salgado (Estados Unidos); Ayélévi Novivor (Guadalupe); Erna Brodber (Jamaica); Josefina Castro, María de los Ángeles Pereira, Kenia Dorta, Juan Manuel Noceda, Bessie Griffith, Isabel Rigol, José Antonio Choy, Jorge Fornet, Rogelio Rodríguez Coronel, María Teresa Linares, Lidoly Chávez, Marlen Domínguez, Sergio Valdés Bernal, Lohania Aruca Alonso, Alejandro Hartmann, Lilian Lombera y María Elena Vinuesa (Cuba)– abordaron en el programa teórico los imaginarios, el patrimonio inmaterial, la literatura y la lingüística, el arte popular y la memoria histórica en el Caribe. El martes 27 la actriz Eintou Springer (Trinidad y Tobago) dio un recital de poesía, y más tarde se exhibieron los documentales *El viaje más largo* (ICAIC, 1987), de Rigoberto López, y *Pasajes del corazón y la memoria* (Grupo de Video Imágenes, 2007), de Gloria Rolando. El martes 27 Gilda Betancourt, consultora de la UNESCO,

presentó el proyecto *Agujas/ Trinidad* de la diseñadora Jacqueline Fumero tras lo cual fue inaugurada en la Galería Mariano la exposición *Arte popular: el Caribe en la Colección Arte de Nuestra América*. El miércoles 28 los profesores de la Universidad de La Habana Haydée Arango y Ariel Camejo presentaron números de *Temas*, *Anales del Caribe*, *Del Caribe* y *Universidad de La Habana*, revistas cubanas con perfil o monográficos de tema caribeño. En la noche concluyó este Coloquio –organizado por el Centro de Estudios del Caribe y la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO– con el concierto *Caribe, siempre diverso*, dividido en dos partes: una primera protagonizada por la actriz Afua Cooper (Jamaica-Canadá) y otra con la presentación de la orquesta de guitarras Sonantas Habaneras, que dirige el maestro Jesús Ortega.

De contrabando

En la tarde del miércoles 21 de mayo, en la Sala Manuel Galich, el espacio De contrabando, a cargo del editor Reinier Pérez-Hernández, se volcó sobre la literatura chilena contemporánea y la recientemente publicada por el Fondo Editorial Casa de las Américas. La poesía de Gonzalo Rojas y la narrativa de Pedro Lemebel fueron tema de la plática con Juan Nicolás Padrón, investigador del Centro de Investigaciones Literarias de la Casa (CIL); la narrativa de Roberto Bolaño, Álvaro Bisama y Alejandro Zambra fue abordada por Jorge Enrique Lage, Ahmel Echevarría y Orlando Luis Pardo, núcleo de la revista electrónica (*e-Zine*) bimensual *The Revolution Evening Post*.

Poesía indígena de Nuestra América

El Festival de Poesía de La Habana reunió a poetas de las naciones originarias de la América nuestra: mapuches, guaraníes, quechuas, aymaras, wayuus, mayas, cunas y

kamsás acudieron a la Casa el viernes 30 de mayo. En la Sala Manuel Galich, los poetas bolivianos William González de Mendoza, Feliciano Padilla y César Toro Montalvo, junto a la investigadora y traductora cubana Lourdes Arenceibia, ofrecieron un conversatorio sobre la poesía de nuestra América en lenguas indígenas.

Franz Hinkelammert en la Casa

Sobre su libro *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad* discursó el miércoles 4 de junio el pensador alemán residente en Costa Rica Franz Hinkelammert, fundador del Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI), de San José, y ganador en 2006 del Premio Libertador al Pensamiento Crítico por *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*, que otorga el gobierno bolivariano de Venezuela. La charla fue presentada por el filósofo cubano Jorge Luis Acanda en la Sala Manuel Galich, y Hinkelammert expuso las paradojas que, a su entender, rigen la modernidad, así como la existencia de mitos que la sociedad ha de reconocer para distanciarse de ellos. Siguió a la presentación un debate con la activa participación de los asistentes, muchos de los cuales habían sido discípulos o colaboradores del invitado.

De música

La violinista, compositora y cantante Tanmy ofreció, junto a su grupo, un concierto en la Sala Che Guevara el viernes 6 de junio a las 8:30 p.m., acogido por el espacio Música en la Casa. En el concierto de música cubana fusionada con sonoridades internacionales, estuvieron como invitados los jazzistas Bobby y Robertico Carcasés y el baterista Samuel Formell.

Como homenaje al centenario del natalicio de Salvador Allende, el Centro Memorial que lleva su nombre y la Casa de las Américas ofrecieron el concierto *Voces por la vida*, que concluyó las festividades comenzadas el 3 de junio en honor al compañero presidente chileno. En la Sala Che Guevara el viernes 27 en la noche se reunieron, bajo la dirección de Alberto Faya, para cantar a la memoria viva de Allende, los trovadores y artistas cubanos Gerardo Alfonso, Carlos «Tato» Ayress, Ismael de la Torre, Pepe Ordaz, David Torrens, Ángel Quintero, Heidi Igualada, Los Hermanos Novo, José Luis Delgado, *Pepe*, nuestro sonidista, y la actriz Malena Ayress.

Leer América y Yo sí puedo

Delegados al Congreso Iberoamericano de Alfabetización para Jóvenes y Adultos, tras visitar la muestra sobre Educación Popular de la Biblioteca José Antonio Echeverría, asistieron a un panel conducido por Yolanda Wood, directora del Centro de Estudios del Caribe, en la Sala Manuel Galich el lunes 12 de junio. Con la presencia de Leonela Reyes, fundadora del método de alfabetización Yo sí puedo, los participantes del programa compartieron sus testimonios y vivencias. La subdirectora del Fondo Editorial Casa de las Américas, María Elena Pérez Herrera, explicó la campaña de promoción de la lectura Leer América y su vinculación a Yo sí puedo. La jornada concluyó con un concierto del coro mixto de cámara Entrevoces que dirige la maestra Digna Guerra.

Espacio para el riesgo

El grupo teatral brasileño Os Satyros tuvo un encuentro con el público en la tarde del lunes 23 de junio. En la Sala Manuel Galich de la Casa, los actores y su director, Rodolfo García Vázquez, comentaron la proyección de montajes como *De profundis*, *Cosmogonía* y *120 días de Sodoma*; expusieron el planteamiento de lo que hacen como teatro político y de ideas marcado por la experimentación; y siguió un diálogo con el público en torno a la puesta de *Liz*, del dramaturgo cubano Reinaldo Montero, cuyo estreno mundial tuvo lugar el 20 de junio en la Sala Adolfo Llauradó.

Hablan de Casa de las Américas en República Dominicana

El jueves 26 de junio Luisa Campuzano, directora del Programa de Estudios de la Mujer, ofreció la conferencia *Casa de las Américas, su aporte a la investigación y difusión de la cultura latinoamericana y caribeña* en la Fundación Global Democracia y Desarrollo de República Dominicana, a la que asistió el presidente de la República, Leonel Fernández. Campuzano reseñó los primeros años de la Casa bajo la tutela de Haydee Santamaría, la labor de la institución como promotora de la cultura del Continente y la relación de esta con los intelectuales dominicanos de la familia Henríquez Ureña.

Café conversatorio con Nancy González

En la Biblioteca de la Casa, tuvo lugar el lunes 7 de julio un conversatorio con la doctora Nancy González, de la Biblioteca de la Universidad de La Salle, de Colombia, en ocasión de las celebraciones por la independencia de ese país (ver más adelante). La charla se centró en la promoción de la lectura y fueron comentadas las experiencias de campañas en bibliotecas colombianas.

De visita

Desde el 12 de mayo hasta el cierre de este número han visitado la Casa el coordinador de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la Oficina de la UNESCO en Cuba, Frédéric Vacheron; el artista plástico japonés Masato Tanaka; Michèle Dalmace, profesora de la Universidad Michel de Montaigne, de Burdeos; Manuel Cepero Molina, presidente de la Fundación Sevilla Nodo acompañado de su gerente Blas Ballesteros Sastre; el embajador de Chile, Jaime Tohá; el Contingente 39 de la Brigada Venceremos, de Nueva York; de la embajada de Colombia, el cónsul, Luis Guillermo Becerra Torres, y Carlos Enrique Cartagena, consejero cultural; Marlene Nápoles, agregada cultural de la embajada de Venezuela; Sergio Iván Trujillo, agregado cultural de la embajada de México, y el agregado cultural y primer secretario de la embajada de Ecuador, Alex Rom; Pablo Barrios Almazor, cónsul general de la embajada de España, los profesores universitarios estadounidenses George G. Handley y Jorge Marcone y miembros de la Directiva de la Casa de las Américas de Nueva York.

Temporada de verano Va por la Casa

La Temporada de verano Va por la Casa, celebrada por vez primera en 2003, presentó este verano un amplio programa de documentales, talleres para niños, conciertos de figuras del ámbito latinoamericano y caribeño, encuentros y exposiciones que se extendieron hasta el mes de agosto con el Congreso Internacional *Machado de Assis y / en América Latina*. Además, la Casa, con el programa Leer América, participó en la Feria Arte en la Rampa en el Pabellón Cuba durante los meses de verano. Inauguró la Temporada, la noche del jueves 3 de julio en la Sala Che Guevara, el concierto especial *Venezuela: verdadera li-*

bertad y soberanía, para festejar los ciento noventa y siete años de la firma del Acta de Independencia de esa nación. El programa recorrió corrientes tradicionales de la música venezolana de la mano de los artistas venezolanos Cecilia Todd, Iván Pérez Rossi, Pedro Colombet, Jesús Rengel y del grupo Kapticúa (Jorge Alberto Torres, Edward Dorancé Ramírez, Álvaro Paiva y Manuel Alejandro Rangel), y fue organizado por la embajada de la República Bolivariana de Venezuela en Cuba.

El martes 15 de julio en la tarde, en la Sala Manuel Galich, el espacio Música en la Casa acogió la presentación del número 21 del *Boletín Música* por su equipo de realización que hizo énfasis en el sobretiro dedicado al compositor cubano Alfredo Diez Nieto y su partitura *Sonata no. 2 para piano*. Tras esto fue estrenado el documental *Pro-Arte Musical: luces y sombras*, de la profesora e investigadora cubana Irina Pacheco Varela. La obra aborda desde una perspectiva de género esta Sociedad cultural habanera fundada en la década de los 50 por mujeres y que vendría pilar del proceso de la identidad cultural cubana.

En el Café Arteamérica Nahela Hechavarría, especialista de Artes Plásticas, presentó el jueves 17 de julio en la Sala Manuel Galich la revista digital *Arteamérica*, que dedica su oncenava entrega a «Mercado y Ferias de Arte Contemporáneo». Luego, en la Sala Contemporánea, se inauguró la muestra de fotografía *Un ojo en la niebla (a Rineke Dijkstra)* de los artistas cubanos Ezequiel O. Suárez, Claudio Fuentes Madan y Leandro Feal Bonachea con curaduría de Yalí Romagoza.

Con el espacio Colombia en la Casa, entre el viernes 18 y el lunes 21 de julio, la Casa de las Américas celebró el aniversario 198 de la independencia de ese país: el viernes 18 el embajador colombiano en La Habana, doctor Julio Londoño Paredes, dejó inaugurada la exposición bibliográfica *Colombia y sus escritores* en la Biblioteca de la Casa de las Américas. A continuación, se dejó abierta en la Sala Manuel Galich la muestra *De Colombia al Caribe* de pinturas, esculturas e instalaciones de poco más de una docena de artistas. La jornada concluyó con la proyección del documental *Buscando a Gabo*, de Luis Fernando «Pacho» Bottía, que revela detalles poco conocidos de la personalidad del autor de *Cien años de soledad* y *El amor en los tiempos del cólera*. El lunes 21 fueron proyectados en la

misma sala de la Casa los documentales *Abridor de caminos*, de María Adelaida López, y *Los colombianos*, de Omar Rincón.

Desde el lunes 14 hasta el jueves 24 de julio se impartió un Taller de Manualidad en la Galería Mariano, que se llenó con más de treinta niños de entre seis y diez años. El curso –impartido por Saúl Vento, profesor de pintura y dibujo en la Escuela Provincial de 23 y C en El Vedado– retoma una experiencia realizada por la Casa hace algunos años y centró su objetivo en desarrollar en los menores habilidades manuales a partir del trabajo con el papel mediante técnicas como el dibujo, el carboncillo, la acuarela, el *collage* y el *papier maché*, entre otras. El Taller concluyó el jueves 24 con una fiesta para los niños participantes.

La presentación de *Casa de las Américas* 251 por el investigador Félix Julio Alfonso López el martes 22 puso punto final al programa de julio de la Temporada de verano. Alfonso López presentó meticulosa y sintéticamente el contenido de nuestra anterior entrega y su lectura atenta no descuidó la ilustración del número con fotografías tomadas por Ernesto Che Guevara y cedidas por el Centro de Estudios Che Guevara. Nos place compartir con el lector sus palabras:

Martí, Che, Caliban, otra vez y siempre

Deseo agradecer, antes de comenzar, al compañero Roberto Fernández Retamar por su generosidad al invitarme a presentar este número de la revista *Casa de las Américas*, a escasos meses de que conmemoremos con júbilo el primer medio siglo de la Casa de las Américas, el próximo 28 de abril. Quiero recordar que fue también en julio, un mes de tanta significación para la Revolución Cubana, que circuló el primer número de la revista, en el ya lejano 1960, con colaboraciones, entre otros destacados intelectuales latinoamericanos, del mexicano Carlos Fuentes, el guatemalteco Miguel Ángel Asturias y el argentino Ezequiel Martínez Estrada. De estos dos últimos, como prueba de su permanencia en las páginas de la revista, se ocupan sendos trabajos en la presente entrega. // Además, estamos en el año del aniversario 80 del Che, otra presencia constante, al que prefiero recordar con la poética definición de José Lezama Lima, en el número de homenaje al Guerrillero Heroico de enero-febrero de 1968:

«Hombre de todos los comienzos, de la última prueba, del quedarse con una sola muerte, de particularizarse con la muerte, piedra sobre piedra, piedra creciendo el fuego. [...] Nuevo Viracocha, de él se esperaban todas las saetas de la posibilidad y ahora se esperan todos los prodigios de la ensoñación». En aquella propia revista, Raúl Roa sentenció que el Che «puede mostrarse a los intelectuales del Tercer Mundo como el arquetipo del intelectual revolucionario. [...] Nada humano ni revolucionario le fue ajeno». Como es conocido, dentro de las múltiples ocupaciones y desvelos que signaron su existencia, Ernesto Guevara cultivó con fervor la fotografía, la que le ayudó a subsistir en los días de su exilio mexicano, y cuyos secretos trató de develar con renovada pasión. Es fama que siempre llevaba consigo alguna cámara fotográfica, con la que dejó múltiples testimonios de su vida personal, del proceso revolucionario cubano y de sus viajes por el mundo, y entre las escasas pertenencias que llevaba en su mochila en Bolivia, antes de ser asesinado, se encontraron doce rollos de película fotográfica. Aleida March, en su conmovedor libro *Evocación*, ha señalado la admiración que despierta la faceta, poco divulgada, del Che como artista del lente «sobre todo por su extraordinaria factura estética y su alto dominio de la técnica». // Lo anterior puede corroborarse en las numerosas imágenes inéditas captadas por el Che que pueblan la revista, desde el inquietante autorretrato en sombras que ilustra la portada, pasando por las poéticas visiones de la gran ciudad maya de Palenque, hasta los testimonios de la industrialización en Cuba, como esa grúa gigantesca que recuerda al constructivismo ruso. Sin embargo, personalmente prefiero aquellas imágenes donde el Che interroga el rostro de las personas comunes y corrientes, buscando captar la naturaleza íntima de sus estados de ánimo, como sucede con la pareja que se abraza imperturbable en un parque de México, o el niño campesino que sonríe con feliz picardía en el Caney de Las Mercedes. Otra arista más conocida, la del Che como ministro de Industrias, es reconstruida desde la vivencia personal de Enrique Oltuski, su cercano colaborador en aquellos días de retos enormes y dificultades sin cuento, cuando se iniciaba el proceso de construcción de una economía socialista en Cuba. // La América Latina y sus alternativas de cambio social, en esta nueva hora de despertar de los pueblos, ocupan la meditación del economista y político ecuatoriano Alberto Acosta. En sus palabras durante la clausura del Encuentro Latinoamericano

del Foro Mundial de Alternativas, Acosta desmonta los conspicuos argumentos del neoliberalismo como supuesto sistema de oportunidades y creación de riquezas, revelando su verdadera esencia de civilización de la desigualdad, la opresión y la dominación. Una de las propuestas de mayor calado en este texto es la que proclama que todo proceso para construir alternativas al capitalismo en nuestros países debe surgir como un hecho plural, profundamente democrático y que involucre a la mayor cantidad posible de actores: indígenas, mujeres, afrodescendientes, ecologistas, campesinos, trabajadores urbanos, intelectuales, pequeños empresarios, todos como parte de una misma lucha, que debe ser unitaria y también compartida. // Frente al concepto individualista de «bienestar» que propala el discurso neoliberal, Acosta propone adoptar la filosofía de vida de nuestros pueblos originarios, su noción de «buen vivir» de los seres humanos en colectividad y en armonía con la naturaleza. No es esta una propuesta ingenua, romántica o utópica. Los pueblos indígenas de América han aprendido mucho en los últimos quinientos años sobre quienes los explotan y oprimen, aunque no utilicen sus conceptos ni su racionalidad. En este sentido quiero recordar una anécdota que narró Pablo González Casanova, en un lúcido ensayo sobre la formación de conceptos entre los indios de Chiapas. Contaba González Casanova cómo un antropólogo pasó todo un día tratando de explicar a un grupo de tojolabales el concepto de «plusvalía». Al término de la jornada, sintió que había fracasado. Entonces se le acercó un tojolabal y le dijo: «Hermano, ¿sabes qué? Lo que trataste de explicarnos lo sabemos muy bien. Solo que lo llamamos de otra manera: Wa Xta'a 'el Ke'tik ja Ka TeiCiki, que quiere decir «los que despojan a nosotros de nuestro trabajo»». Espléndida lección para cierta izquierda eurocéntrica y reduccionista. Finalmente, Acosta aboga por una construcción del socialismo sobre bases profundamente participativas, como «un proceso de democracia sin fin», palabras por otro lado tan afines al pensamiento del Che, como recordó Aurelio Alonso en un libro que tuve el privilegio de reseñar en una entrega anterior de esta propia revista [Julio César Guanche: *En el borde de todo. El hoy y el mañana de la Revolución Cubana*, Ocean Sur, 2007, cuya reseña «En el borde de todo: una incitación audaz a repensar el futuro de la Revolución Cubana» apareció en *Casa de las Américas* 250. N. de la R.] // «¡Viva Martí!, que está vivo», concluía Ernesto Guevara su discurso de homenaje al Apóstol el 28 de ene-

ro de 1960. Esa vitalidad infinita, revolucionaria y plena de futuridad, se multiplica en dos textos de disímil naturaleza sobre el héroe de Dos Ríos. El primer acercamiento, del historiador Rodolfo Sarracino, nos remite a un episodio poco conocido de su biografía. En el contexto mayor de la labor revolucionaria y organizativa de Martí en suelo estadounidense, Sarracino rescata el alcance que tuvo su presencia en las actividades de un círculo filantrópico, el Club Crepúsculo, cuyos miembros veraneaban en agosto de 1890 en las montañas Catskill, el mismo lugar donde se escribieron los *Versos sencillos*. Fundado bajo la influencia de Herbert Spencer, el Club Crepúsculo agrupaba a reconocidos intelectuales con un pensamiento crítico frente al naciente imperialismo, como son los casos de Mark Twain, Charles Edwin Markham o Walt Whitman, junto a líderes obreros, periodistas, científicos e incluso el notorio industrial del acero Andrew Carnegie, conocido por sus posturas filantrópicas y amante de la paz. A partir del análisis de las intervenciones martianas en aquel cenáculo, el investigador concluye que se trató de un recurso táctico del político cubano, para incorporar el conocimiento de la causa insular dentro del movimiento ético ya establecido en los Estados Unidos, y usarlo como caja de resonancias en sectores progresistas de la sociedad norteamericana, con el objetivo superior de impedir la anexión de Cuba a la potencia del norte. // Otro estudio que toma a Martí como objeto de reflexión es el enjundioso ensayo de Susan Gillman titulado «Otra vez Caliban/Encore Caliban: adaptación, traducción, estudios americanos». Como su rótulo indica, este texto parte de la rica producción de sentidos generados por el ensayo *Caliban*, de Roberto Fernández Retamar, y especialmente discute la condición, otorgada por Fernández Retamar a Martí, de fundador de una genealogía calibanesca, anticolonial y literariamente hablando. Gillman recorre en su análisis múltiples perspectivas del discurso feminista, poscolonial y de los estudios lingüísticos. Sus argumentos exploran, desde una perspectiva comparada que rechaza la linealidad, las diversas posibilidades de la traducción y la adaptación de las lenguas del colonizador a las del colonizado, postula la posibilidad del traductor como autor, como es paradigmático en la traducción martiana de la novela *Ramona*, de Helen Hunt Jackson, y su integración o transculturación a un canon latinoamericano. Desde esta propia plataforma de análisis lingüístico, también se interesa en los problemas que atañen a la traducción

del texto de Fernández Retamar al inglés, y su desmenuzamiento de este la lleva a cuestionarse incluso el uso de los tiempos verbales apropiados para comprender la temporalidad dislocada de la historia y la cultura latinoamericanas. En resumen, estamos ante un estudio sugerente y complejo, en el que se cruzan con avidez códigos multiculturales, diversos y desiguales, con la aspiración de trascender «la nación con una crítica calibanesca» e «ir al encuentro de situaciones y acontecimientos, textos y contextos aparentemente incomparables, ir de nuestra América a la América que no es nuestra». Mención aparte merece la traducción de Esther Pérez, una pieza magistral, que hace honor al texto traducido. // He dicho al principio que este número incorpora textos breves dedicados a Miguel Ángel Asturias y a don Ezequiel Martínez Estrada. En el caso del novelista guatemalteco, Juan Nicolás Padrón toma como referente el otorgamiento del Premio Nobel en 1967 para destacar los enormes valores literarios de una obra comprometida con las tradiciones, la historia y la cultura de su país, especialmente la de origen maya, que en su opinión, el controvertido lauro de la academia sueca contribuyó a difundir y visibilizar en los medios intelectuales europeos. En el caso del ensayista argentino, Flora Guzmán realiza una exégesis crítica de un texto a la vez emblemático y polémico: *Radiografía de la pampa*. La visión que tiene Martínez Estrada sobre la Argentina, metaforizada en las soledades de la pampa húmeda, se le antoja desmesurada, deforme y monstruosa, «una visión demoledora por excesiva», pero donde subyace un discurso visionario, lleno de pasión, y hasta subversivo. // En esta propia sección, me gustaría destacar el original acercamiento a la obra carpenteriana que realiza Françoise Moulin Civil, incursionando en la cambiante y contradictoria visión del cubano sobre una de las tres ciudades que marcaron su trayectoria intelectual: Caracas. A partir de sus comentarios de carácter histórico y urbanístico sobre Caracas en textos ensayísticos, y su relación intertextual con las novelas *Los pasos perdidos* y *La consagración de la primavera*, la autora enuncia la hipótesis de la capital venezolana como ciudad multicultural, «entre referencial e imaginaria, convirtiéndose así en espejeante contrapunto de La Habana». // Precisamente una preocupación carpenteriana, la del rol social de los escritores, tantas veces explicitada en sus artículos y ensayos, da pie a la confesión de Héctor Tizón, lúcida y provocadora, de que «un escritor no es un soldado, ni un

bufón, ni un consejero domesticado», a lo que agrega este incisivo comentario «Jamás la literatura se salva por su contenido político, y por añadidura, el discurso político se convierte en mala literatura». // Hablando de literatura, no puedo dejar de mencionar un conjunto de textos que constituyen el corazón de esta revista, y que en esta ocasión tienen el valor agregado de tratarse de obras finalistas en poesía y cuento, en la más reciente edición del Premio Casa. Las eternas obsesiones de la poesía: el amor y el desamor, la historia, la ciudad, el olvido, la añoranza, la incertidumbre, sobrevuelan la mayoría de estos versos, desde el tono intimista y conmovedor del homoerotismo en Nelson Simón, hasta la ironía y la parodia de Juan Cameron y Alexis Díaz Pimienta. Algo similar podría decir de los relatos, plenos de matices, inquietantes y vitales, como presagio de que una nueva literatura emergente está tocando a las puertas. // De la sección «Libros», también relevante pues se reseñan las obras premiadas en el año precedente, aconsejo que no dejen de leer el agudo comentario de la doctora Graziella Pogolotti al texto de Alberto Abreu Estévez, premio de ensayo artístico-literario 2007, de tanta actualidad en estos momentos, y que lejos de cancelar la polémica y el conocimiento sobre las políticas culturales en la Revolución, ojalá contribuya a acrecentarlos. // Para terminar, me parece oportuno insistir, como hemos visto hasta aquí, en que Martí y el Che constituyen los espíritus tutelares de este número 251 de *Casa*. Juzgo esta coincidencia nada casual, sino premonitoria, anticipadora de nuevas batallas por la dignidad humana. Con esta convicción concluye también el magnífico ensayo de Fernández Retamar, escrito hace treinta y siete años, cuando Martí y el Che le proponen a Ariel que pidiera a Caliban «el privilegio de un puesto en sus filas revueltas y gloriosas».

Libros publicados

Alejandro L. Madrid: *Los sonidos de la nación moderna. Música, cultura e ideas en el México revolucionario, 1920-1930*, Premio de Musicología Casa de las Américas 2005.

El teórico musical y etnomusicólogo mexicano explora en este libro las nociones de «imitación» y «autenticidad» en la construcción política de los discursos de artistas e intelectuales que en la década de 1920 se hicieron de un lugar en la sociedad y la historia mexicana.

Arístides Vargas: *Tres obras*, Colección Pasamanos. La denuncia social, la violencia, el desarraigo, la desmemoria, las dictaduras militares latinoamericanas, todo ello aderezado con cierta dosis de humor, son temáticas que hilvanan la tríada que del dramaturgo argentino se recoge: *Nuestra señora de las nubes*, *La muchacha de los libros usados* y *La razón blindada*.

PRÓXIMAS

Concurso *La palabra del Tío*

En ocasión del aniversario ochenta de la publicación de *Así habló el Tío*, de Jean Price Mars (Haití, 1876-1969), y con el interés de difundir esta obra y de propiciar su lectura entre los jóvenes estudiantes universitarios de pregrado y de posgrado, en Cuba y en otros países, el Aula de Estudios Haitianos de la Cátedra de Estudios del Caribe de la Universidad de La Habana y el Centro de Estudios del Caribe de la Casa de las Américas convocan al concurso *La palabra del Tío*, que se interesará por el valor de la oralidad, el folclor, el rescate de mitos y tradiciones locales. El concurso se regirá por las siguientes Bases:

1. Podrán participar todos los universitarios de origen caribeño que realicen estudios de pregrado o de posgrado en cualquier universidad del mundo.
2. Cada concursante podrá enviar un solo texto, inspirado en las tradiciones populares orales, el folclor y/o los mitos y leyendas locales. El texto debe ser original e inédito, con una extensión máxima de cinco cuartillas, mecanografiado, a espacio y medio, en letra Arial 12.
3. Los textos deberán estar escritos en español, francés o creol.
4. El plazo de recepción de los trabajos será hasta el 10 de noviembre de 2008.
5. Los trabajos deberán ser enviados por vía postal o por correo electrónico a <carmita@rect.uh.cu>.
6. Si la vía utilizada es el correo electrónico, los trabajos deberán ser enviados con dos adjuntos: uno que se denomine Datos, donde se identifique el autor y sus datos (nombre y apellidos, dirección postal y electrónica, insti-

tución) y otro con la denominación de Texto cuyo contenido sea el texto a concursar.

Si la vía es postal, deberá ser enviado en sobre al siguiente remitente:

Profesora Carmen Castillo Herrera

Vicerrectoría de Relaciones Internacionales

Edificio del Rectorado, San Lázaro y L, El Vedado, Cuba.

Ese sobre debe contener:

a) un sobre cerrado que se denomine Texto y contener el trabajo a concursar

b) un sobre cerrado que se denomine Datos y que posea los datos del autor

7. El jurado estará integrado por prestigiosos especialistas en la temática caribeña. Contará también con una representación estudiantil.

8. Los resultados del concurso serán dados a conocer en el marco de la Conferencia Internacional *50 años de Revolución Cubana y su impacto en el Caribe*, convocada por la Cátedra de Estudios del Caribe de la Universidad de La Habana del 3 al 6 de diciembre de 2008.

9. Se entregarán un premio y dos menciones.

10. Los premios consistirán en la publicación de los trabajos ganadores en la revista *Anales del Caribe* y en la entrega de publicaciones sobre temáticas caribeñas.

Semana de Autor

Reconocido con el Premio Cervantes y con el Premio Iberoamericano y Caribeño Juan Rulfo, el gran escritor mexicano Sergio Pitol será el protagonista de estas jornadas que tendrán lugar entre el 18 y el 21 de noviembre. Estudiosos de su larga obra –en la que Pitol descuella como narrador y traductor– participarán en el debate en torno a ella y en el diálogo con el público. Coincidiendo con ese homenaje, el Fondo Editorial Casa de las Américas publicará –en su colección insignia, Literatura Latinoamericana y Caribeña– *El viaje*, segunda parte de la trilogía que integran, además, por *El arte de la fuga* y *El mago de Viena*. Con su presencia en esta Semana, Pitol se suma a otros escritores de la talla de Ricardo Piglia, Luisa Valenzuela, Diamela Eltit, Ernesto Cardenal, Rubem Fonseca y Pedro Lemebel, quienes han protagonizado ediciones anteriores.

Cierre de la información: 24 de julio de 2008

